

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores." Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Saurez

SALE CUATRO VECES AL MES

Si pudiésemos prolongar la dicha del amor en el matrimonio, tendríamos el cielo en la tierra.

J. J. Rousseau.

Uno de los mayores secretos para ser amado, es agradar y divertir: tantos corazones se enternecen por la alegría, como por las lágrimas. Mme. de Sartory.

AÑO II

San José de Costa Rica, 13 de enero de 1911

NUM. 65

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica, que dispone de la más completa y moderna maquinaria, recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: *Kola Doble y Kola Cham*

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

GUILLERMO R. LAHMANN

(Sucesor de J. FRED. LAMANN)

Surtido completo de ferretería,

Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado N° 312 Cable **LAHMAN** Teléfono N° 199

SAN JOSÉ.—COSTA RICA

¡¡ NO SE EXTRAÑE !!

Emilio Muñoz M. lo viste á usted conforme los últimos adelantos en el ramo de **SASTRERIA**

Es el sastre predilecto de las personas de gusto

25 VARAS AL OESTE DE LA BOTICA FRANCESA

CASA DE SALUD

(Antes del Dr. J. Toledo Lopez)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que lo soliciten.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

VICENTE CASTRO

Relojería Suiza de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al a cance de todos bolsillos, por la baratura, todos . . . garantizados . . .

La perfección de la moda exige el buen sombrero.

LA PERFECCION

DE MANUEL F. PALOMO

Ocurra usted *Primera Avenida* 25 VARAS AL OESTE DEL MERCADO

Soledad! Soledad!!

Cualquiera creería que alguien llama á su esposa, pero, no, el que exclama SOLEDAD, SOLEDAD! Se refiere á la MEJOR PANADERIA DEL PAIS situada por la Inspección de Hacienda ó sea vecina al templo de la Soledad.

Pan, galletas, jaleas, en fin, un gran surtido INMEJORABLE por lo legítimo y barato.

PRUDENCIO ODIO

LA REFORMA

SOMBRERIA

Tomas Valverde G.

Gran surtido de Sombreros de toda clase. Especialidad en la confección de toda forma de sombreros.

1ª Avenida O. N° 4B. San José

¿CUAL?

Por la pureza de sus drogas
Por la variedad de sus artículos
Por su escrupuloso despacho
Por su reconocida honradez
Y por sus precios bajos?

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSÉ

de *Mariano Jiménez R.*

Es la que actualmente goza de más reputación entre su escogida y numerosa clientela.

El Acorazado Oriente DE BERTHEAU & Co.

Gran fábrica de calzado de toda clase y precios sumamente baratos—materiales inmejorables.—Este ha sido el gran secreto para el desarrollo de esta empresa á más de la magnífica mano de obra, como también la precisión de la gran maquinaria y el buen trato de los empresarios.

PUENTE DE LA FÁBRICA

AVISO á mi clientela y al público en general:

Que mientras dure la construcción de la casa que ocupo con mi CARPINTERÍA y COLCHONERÍA, tendré el honor de recibir sus órdenes . . . en la esquina, al frente . . .

Véase el rótulo
Fernando Hernández

Dr. F. E. Fonseca

✻ **Gutierrez** ✻

MEDICO

Despacha en la Botica del — Comercio —

ESPECIALISTA EN LAS enfermedades de los niños y venéreas

HOJA OBRERA

— SALE 4 VECES AL MES —
Suscripción mensual . . . ₡ 0 25
Número suelto " 0 10

Marca IDEAL

El mejor tacón de caucho DE VENTA ÚNICAMENTE POR **Ibo ROJAS** en

. LA GERMANIA
100 varas al Sur de la casa Presidencial, casi frente á la taquilla del Teatro Nacional á los 75 cénts, 65 cénts, y 50 cénts.



Los vicios y las fiestas

En días pasados se debatió por la prensa en hermosos artículos el vicio del juego.

Hay disparidad de opiniones; unos opinan porque se emprenda seria y tenaz cruzada contra el juego, otros piden que se reglamente.

Hechando nuestro cuarto á espadas vamos á decir algo sobre estos pareceres. Si se reglamenta, siempre habrá casas particulares que burlen al gobierno y se sustraigan al impuesto; pasaría lo mismo que con la ley de licores; desechada esta idea, opinamos por la campaña del gobierno contra este vicio fatal, desolador de hogares.

Además, reglamentando el juego el gobierno lo elevaría á institución aprobada y protegida por él mismo, ó lo que es igual, se haría empresario de los vicios que más degradan y arruinan á los hombres: el licor y el juego.

Ya que no le ha sido posible al gobierno despojarse de la empresa de aguardientes, no le inmoralicemos más hechando á sus hombros la administración del juego; esto sería el relajo.

Ahora, hablemos de la cruzada más práctica contra los juegos: Comience el gobierno por organizar en debida forma el cuerpo de policía; que comprendan sus deberes y sepan sus derechos; adviértase por medio de circulares á los clubs y centros sociales que si se sorprenden juegos prohibidos dichos centros y clubs serán clausurados—inclusive el Club Internacional—y después las autoridades procedan como mejor les parezca para extirpar esta amenaza de la sociedad llamado juego.

Inculque el maestro á sus discípulos en la escuela la aversión al juego; pinte con sus verdaderos caracteres lo dañino de este vicio. Cultive el maestro en estos pequeños cerebros, y en el futuro recogerá como fruto de esta cimiento, hombres honrados.

Coopere el padre de familia en la tarea del maestro, él con más obligación por tratarse de sus hijos.

Levante el gobierno una lista de los individuos conocidos como *engañadores* y no les pierda la pista. Citen las autoridades locales á los individuos reconocidos que tienen casas de juego y adviértanles que serán castigados si siguen viviendo del juego *que es lo mismo que vivir del robo*.

Pongan en cintura á *chingueros, engañosos y propietarios*. ¿Que nada de esto sirve? Dirán los escépticos.

Nosotros decimos que si no se logra arrancar el mal *de á ratz* cuando menos se consigue una gran disminución. Del mal el menos.

Ahora sentemos responsabilidades del mal social: el juego que nos aqueja. Culpa es de los gobiernos porque si las autoridades *se hacen de la vista gorda*, (muchas veces por conveniencia), él, y sólo él, es llamado á destituirlos por incompetentes, pues toleran,—talvez por negocio—que en muchas casas, clubs y garitos, se juegue día y noche.

Así, con estas *barridas*, se fastidiarán los jugadores al ver que no se les deja *tentar tierra*, y terminarán por abandonar el vicio.

El termómetro que marca la moralidad de los pueblos lo lleva el gobierno.

Lo que no pasaremos por alto son las disposiciones prohibitivas que por medio de circulares se reparten y el caso que de ellas se hace.

Días antes de las fiestas se dictan órdenes escritas contra el juego y estas órdenes son recibidas con un encogimiento de hombros: no censuramos este desprecio á las órdenes de Policía, al contrario; nos place esta rebeldía porque en ella vemos esta razón: "se prohíbe á la chusma, al pueblo, que juegue y para ello se le amenaza con la policía; pero en cambio, en clubs sociales,—el Internacional, por ejemplo—"se guardan las mayores consideraciones;" acatando esta justa razón, nos place este desprecio que hace el pueblo por ciertas disposiciones que vienen de arriba.

La burguesía que legisla, jamás legisla para la burguesía.

Repetimos, deseamos que el pulpo del juego que roba el trabajo y la energía del hombre sea extirpado ojalá totalmente, pero que las mismas exigencias que se ordenan abajo, las haya arriba *porque en ambas partes hay podredumbre*.

Pasemos á las fiestas.

Cuando las fiestas cívicas sean una verdadera manifestación de la alegría general, cuando todos podamos gozar de los espectáculos sin que el pueblo llegue al embrutecimiento que le proporciona el alcohol, cuando las fiestas sean homenaje y tributo al arte, cuando no se vieran lujos que hieren y miserias que lastiman, cuando no tomara la explotación parte activa en estos jolgorios, cuando no hubiera seres que se arruinan en el tapete del juego y la depravación y por último, *cuando no fueran el infimo interés de cuatro ó cinco días de festival por un año de explotación al pueblo*, entonces batiríamos palmas y cantaríamos el *hossanna* desde la víspera.

Pero no es así.

Sorteo! Sorteo! Sorteo!

Agraciados en el primer sorteo de trajes verificado en la Sastrería de

GONZALO ARTAVIA

Ismael Cubillo  Héctor Vargas A.

No olvidarse que la SASTRERIA está situada en la calle Central 175 varas al Sur de la Catedral.

Un colón solamente puede costaros el traje!

Los trust y el pueblo

Bien sabido es que los Trust se forman con el único objeto de explotar de manera más ignominiosa al pueblo consumidor; pues mientras permanezcan solos los fabricantes están expuestos á la competencia, sin poder sacrificar hasta lo último á los proletarios que son quienes sufren las consecuencias de esas sociedades.

Actualmente tenemos el trust de jaboneros los que estuvieron sacrificando á los consumidores con sus precios fabulosos hasta que se presentó un nuevo industrial, el que no quiso tomar parte en esa agrupación de explotadores, y de consecuencia, hubo de bajar el precio del jabón que es artículo de primera necesidad, y que lo consume más la clase proletaria, pues sabemos que las familias ricas poco gastan este artículo elaborado en el país; sus ropas las dan á las lavanderas sin que se les pague un cinco más de lo acostumbrado aunque el precio del jabón esté por las nubes.

El trust de jaboneros con el único fin de dar muerte á esa nueva jabonería, pretende bajar el precio, pero no se oculta la mala intención de éste; lo que pretende es quedar como antes: solo, y luego subir los precios hasta donde á ellos les de la gana, sin que les importe absolutamente el sacrificio de los pobres desheredados de la fortuna que sitiados por las necesidades, tienen que dar sus fuerzas á esos descorazonados que se complacen en usurpárselas.

Creo cumplir con un deber al poner sobre aviso á los consumidores para que no caigan en la trampa que hábilmente coloca el Trust.

TARUGO

Cartilla para el Pueblo

En el campo de las ideas lo que más divisiones ha hecho entre los hombres, son los credos religiosos.

Desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, las religiones se paran más y más á los hombres.

La historia está teñida en sangre, sangre derramada por culpa de las diversas religiones, pues unas y otras quieren llevar la preponderancia del número y la antorcha de la verdad.

Todas las religiones dicen tener LA VERDAD; pero la verdad es una, y puede que el hombre no la haya encontrado.

Donde se presentan los odios religiosos con mayor fuerza, es en los pueblos. El que no practica el credo que observan los campesinos de aquel lugar, es despreciado, y le aislan de

tal manera que tiene que marcharse de allí muy pronto.

Hoy por suerte, no son tan hondos estos rencores, y ya el hombre puede plantar su tienda en campos contrarios; ya son escasos los que le odian, *gracias á que la civilización poco á poco va uniendo á los hombres*.

Basta que el odio se albergue en el ser humano, para que quede desvirtuada la bondad de la religión que sustenta así la predique sin descanso, así la elogie, así la recomiende como mejor.

Si el hombre inventara un medio para que todos armonizáramos, para que todos fraternicemos, y para que lo que sufre uno lo lamenta la comunidad, entonces sería la tierra el verdadero paraíso, y los hombres verdaderos ángeles.

Por desgracia no se ha inventado este medio que parece muy sencillo en teoría pero que el egoísmo hace imposible en la práctica.

¿Qué religión por más sabia que parezca quita ó disminuye tan siquiera los dolores humanos?

NINGUNA.

Pues la que esto lograra, sería la eligión del mundo.

Por lo mismo: si las religiones, con errores más, ó errores menos, son todas iguales,—porque nada práctico logran.—¿por qué las hondas divisiones? ¿por qué los odios?

POR CULPA DEL FANATISMO.

Aquí viene lo malo: el fanatismo que es lo que ciega al hombre hasta hacerlo olvidar al hermano el cual no tiene más falta que *no pensar como él*.

El fanatismo es el veneno sutil que bebió en la copa de la religión; es el veneno que lo lleva al odio y al crimen.

Los pueblos deben librarse del fanatismo como se libran de una peste.

El fanatismo no ve, no razona, no escucha; sus empeños son que todos piensen como él; niega el libre pensamiento y ahoga sus ideas en el cajón de su cerebro sin permitir que les llegue luz y aire.

Por esto principalmente son malas las religiones, y lo más consecuente para el hombre sería, tener su credo individual basado en buena lógica, es decir, UNA RELIGIÓN RACIONAL.

Con esto se libraría de que *le exploten los que se llaman apóstoles*, y se libraría de odiar y matar.

Todos debemos uír de que con nuestra conciencia se trafica como si fuera una prenda que está á postor. Todos debemos condenar *el comercio de las religiones*, y arrancar á sus falsos apóstoles la careta de la hipocresía y de la farsa.

Que se valgan de la candoridad y mansedumbre del aldeano, *para vivir*

holgadamente sin trabajar, es una estafa quizá la más cruel, porque se explota la bondad é ignorancia campesina.

Esto deben comprender los pueblos cuando se trata de sus apóstoles pertenecan á la religión que pertenecieren.

HERMOSOS párrafos de un libro

“Los trabajadores quieren emanciparse y ellos mismos doblan la cabeza al yugo de la esclavitud y se someten dócilmente.

¿Por qué?

Porque los obreros reclutados ó alquilados como soldados están sometidos á un régimen activo de embrutecimiento y de depravación por el que no aciertan á negar ciega obediencia á los jefes, sea cual fuere la orden que éstos les dan.

Hé aquí cómo esto sucede: El niño nace en la aldea ó en la ciudad, y desde que alcanza esa edad en que la fuerza, la destreza y la habilidad están en su apogeo, en tanto que las fuerzas morales se hallan en estado aún vago é indeciso (á los veinte años), entonces le toman como soldado; se le examina como un animal, y si físicamente está bien constituido y fuerte, se le inscribe según su actitud en determinada arma y se le obliga á prestar el solemne juramento de obediencia servil á los jefes; enseguida se le des acostumbra de todas sus antiguas ocupaciones, se le embriaga con aguardiente ó vino, se le da un traje abigarrado y luego se le encierra con otros jóvenes en un cuartel, donde, en completa ociosidad (es decir, sin que pueda ejecutar un trabajo útil y razonable), aprende las obligaciones más insensatas del soldado, los nombres y el empleo de las armas mortíferas; espadas, bayonetas, fusiles, cañones, y, por último, la obediencia no sólo indiscutible sino mecánica hacia sus jefes. Eso es lo que ocurre en los Estados en que el servicio militar es obligatorio; allí donde no existe el servicio obligatorio, hombres adiestrados para este empleo, buscan á viciosos que no pueden ó no quieren vivir de un trabajo honrado, en general hombres depravados, pero fuertes; se les embriaga, se les compra, se les alista como soldados y enseguida se les encierra en cuarteles donde se les enseña la misma disciplina.

El objeto principal de los jefes es el de llevar á los hombres á tal grado de embrutecimiento, que cuando se les toca mueven al punto la pata. El buen soldado es aquel que, á cierta voz del jefe, contesta con el movimiento exigido, inconsciente.

Se obtiene ese resultado porque esos desgraciados, vestidos con trajes abigarrados, se ven obligados durante semanas, meses y años, al sonido de la banda ó de las trompetas, á caminar, á dar media vuelta, á saltar todos juntos á la misma voz de mando. Se castiga de un modo cruel y hasta con la muerte todo acto de desobediencia.

Añádase á esto que la embriaguez, la licencia, el ocio, la obscenidad y el homicidio no sólo son lícitos, sino que además parecen lógicos: se emborracha á los soldados con aguardiente, se establecen para ellos casas de lenocinio; se les enseñan canciones indecentes, se les instruye en el asesinato. (En este círculo de hombres el asesinato se considera como una obra tan noble y meritosa que en ciertos casos se exige á un oficial el asesinato de un amigo: el duelo). Y he aquí que un mozo amable, bueno, cuando ha permanecido un año en semejante escuela (antes de este plazo el soldado no está bien preparado: le queda to-

davía algo de humano) se convierte en lo que se desea: es insensato y cruel arma de violencia poderosa y temible en manos de sus jefes.

Cada vez que por invierno, en Moscú, paso frente á un palacio y veo allí un joven, á un centinela, que bajo un pesado traje se halla en pie ó marcha por la acera llevando al hombro el fusil del último modelo, con la bayoneta muy afilada, le miro á los ojos y cada vez aparta la mirada y cada vez digo entre mí: Hace un año ó dos era un mozo seductor, sencillo, jovial, que hubiera hablado alegremente conmigo en la hermosa lengua rusa y me hubiera explicado con amable franqueza de campesino toda su historia, y ahora me contempla con gesto uraño y sombrío, y á todas mis preguntas sólo puede responder: “Está bien.” “No lo sé.” Si, como es mi constante deseo, me llegase á la puerta en cuyo umbral está ó si llevase la mano á su fusil, sin vacilación me atravesaría con su bayoneta, la retiraría de la herida, la enjugaría y seguiría paseando sobre el asfalto hasta que para relevarle viniera á la cabeza de algunos hombres el sargento encargado de comunicarle al oído el “santo y seña.”

Y pienso que no es este el único mozo que se ha transformado en máquina armada de un fusil. Sólo en Moscú los hay por millares, los hay por millones en todo Rusia y en el mundo. Se ha tomado á esos jóvenes aún no desarrollados, pero ágiles y fuertes ya, se les ha pervertido y merced á ellos se domina al mundo.

Es vergonzoso que merced á esos hombres engañados, el malvado posea los palacios y las riquezas adquiridas por medio del crimen, esto es, por medio del trabajo de todo el pueblo.

Pero lo más vergonzoso es que para realizar esto les sea necesario embrutecer á esos sencillos muchachos, tan buenos, y que se haya conseguido tal objeto.

¡Que aquellos que poseen riquezas las defiendan por sí mismos! Eso sería menos escandaloso. Pero lo que es horrible es que para despojar á hombres y proteger el robo, se emplee á esos mismos hombres robados y se cuide de pervertir su alma.

Y vemos á los soldados procedentes del pueblo robar á sus propios hermanos, debido á una transformación que hace de ellos un instrumento de muerte, y el gobierno utiliza estos medios por la leva ó la contrata de soldados.

León Tolstoy

(De Amor y Libertad)

GONORREA! se cura en ocho días con **INYECCIÓN FLORES**

Garantizado

En la BOTICA DE MERCED-75 cts. frasco.

CAMPANAS

Alegre, juguetón, baja del campanario que se perfila en el fondo uniforme de la noche, magestuoso y serio, el repiqueteo de las campanas; es algo así, como un coro cantado á gritos; con intervalos regulares deja oír su potente voz de bajo profundo la campana mayor. Es bello y casi divino. Su monótono golpear igual ya en el *De profundis* doloroso como en el *Gloria in excelsis Dei* lleva á nuestras almas la tristeza ó la alegría; nos hablan de pesares cuando doblan y ríen como niñas juguetonas y traviesas cuando repican, á la meditación nos llaman en el *Angelus* y á la expansión alegre en *Natividad*. Es el mismo lenguaje; pero que al espíritu llega distinto sin saber por qué, ni obediencia ni amor.

Así pensaba, mientras oía distraído el ir y venir de los satisfechos burgue-

TODOS LOS GRANDES DEMOCRATAS

Se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos aquellos que les sirven o a quienes sirven

LOS MISMOS PRINCIPIOS APLICADOS

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente

Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ BANQUEROS

CAPITAL PAGADO: **¢ 1.500.000.00**

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud

SERA ATENDIDO

CON VERDADERO INTERÉS Y USTED SERÁ TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD PARA — SUS — ECONOMÍAS — PAGAMOS — INTERESES

En depósito á la vista á 6 $\frac{1}{2}$ % anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre 8 $\frac{1}{2}$ % y 10 $\frac{1}{2}$ % anual, de acuerdo con el plazo

Recuerde usted que: Consideramos á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

ses cargados de golosinas y juguetes; procurando compaginar la abundancia en que huelgan los hijos del *Misler*, del Banquero ó del Hacendado, quienes desprecian, porque no cierra los ojos, la hermosa niña de porcelana, ó porque no es rubio el caballero, ó porque los zapatitos tan monos no se le pueden quitar; mientras ¡hay! cuántas criaturitas hechas un guiñapo, horas enteras miraron en la lojosa vitrina la muñeca despreciada y soñaron con ser dueños de un amable Pierrot de hule, de una graciosa Colombina, y, que, sin conocer el cuento, los vieron en noche de luna haciéndose visajes de amor.

Y, como una visión amarga desfilan ante mis sentidos de soñador los desgraciados niños, ojerosos, tristes, en tumulto, muy apiñados, medrosos, cual si fuera un delito pensar en el payaso que en las manos tiene casca-beles que repican alegres, siempre alegres, no como las campanas de la iglesia que á veces lloran, que á veces cantan.

Mirando con ojos estúpidos ó ávidos el juguete destrozado bajo los pies de un chiquitín rubio á quien cuida una niñera negra que lleva otro juguete para que lo inutilice también el *príncipe* burgués; y ellos siempre soñando, durante todo el año, en tener una princesita del Yosi-Wara para quererlas mucho como un noble japonés, ó en un perrito de lana parda, con dos cuentas por ojos, que tiene un collar de campanilla chiquititas porque sueñan muy alegres, siempre, siempre; no como las campanas de la iglesia que á veces doblan y ya repican.

F. GALLARDO D.

San José, 1911.

Los parlamentarios

Leemos en un diario del Sur de Chile:

“Los males que padece la nación se originan en mucha parte, en la calidad del personal parlamentario. A las Cámaras van individuos más por asimismo que al país, hombres sin principios ni fe, politiqueros que no han recibido buena preparación, por falta de un preparador inteligente, que han sido alimentados con una excesiva cantidad de cebada y que no han sido paseados convenientemente por la cancha del fútbol, corriendo y saltando sobre los lomos un detestable jinete.”

Como es fácil notar, se juntó un pá-

rrafo del editorial con otro sobre carreras de caballos; pero lo curioso es que el nuevo suelto resultó que ni buscado.

Palo más solemne no se encuentra ni con candileja.

¿Quiere usted estrenar?
Ocurra á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA

La perseverancia

(SELECCION)

La perseverancia da el triunfo en la lucha de cualquier naturaleza que sea, ya en los rudos combates por la vida ó en busca de la finalidad á que propenden los hermosos y grandes ideales.

Perseverar en la obra es triunfar. Vencer obstáculos tomando por lo que son las contrariedades, es de caracteres formados por la lucha.

Triunfemos primeramente sobre sí mismos, poniendo al servicio de nuestros ideales toda nuestra voluntad y energías; perseveremos en ello y la obra de nuestra redención se hará.

La obra de redención de los obreros no depende de nadie más que de ellos.

Nos asociamos para el bien común, busquemosle unidos, perseveremos en la obra y el triunfo será.

Si pensamos en mejorar nuestra condición moral, si lo queremos, perseveremos y lo obtendremos.

Perseverando en hacer lo que pensamos llegaremos á triunfar sobre sí mismos, habremos hecho prácticas las fulguraciones de nuestro cerebro, habremos armonizado nuestros hechos con nuestras palabras, habremos formado nuestro caracter en condiciones ventajosas para el triunfo de los ideales que alimentamos.

Las decepciones y contrariedades son inherentes á toda lucha por el bien común.

Todas las grandes causas por la justicia tienen sus apóstoles y mártires sacrificados en aras de ese bien común; pero esos holocaustos son los fructíferos, son de ideales que no mueren, son irradiaciones que alumbran al través de los siglos y penetran en lo más recóndito de la conciencia humana.

(De La Unión de Obreros)

Los repatriados

Managua, 2 de enero.

El Presidente de la República ha concedido incondicional amnistía á los emigrados liberales.—*Corresponsal.*

El anterior telegrama lo leímos en uno de los diarios de la mañana; creímos entonces, que el *magnánimo* decreto sería visto por los liberales del otracismo con un gesto de desprecio; que lo dejarían apollillarse en un viejo estante del archivo de la Comandancia General de Nicaragua, y que ellos, indignados siempre, en ésta tierra hospitalaria soportarían con dignidad honrosa la proscripción.

Más no fué así; y hemos visto con dolor, que todos aplaudieron el paso político de aquel gobernante maniquí y presurosos corrieron á embarcarse en el primer vapor que tocó en Puntarenas. Y entonces los *grandes liberales*, los porta-ideas del partido, los *caudillos* del pueblo, abdicaron; sí, porque aplaudir una disposición de esas y acogerse á ella, es abdicar, regresar al terruño amparado de una amnistía, es renunciar á la lucha, es cruzarse de brazos ante el desbarajuste de nuestras conquistas liberales, es aprobar como bueno lo que ayer llamamos malo, es doblar la bandera roja para guardarla en su maleta de proscrito y esperar sin hacer nada que triunfe la causa, para reclamar enseguida un ministerio ó una gobernación; es más todavía, es ir á ver como, frío espectador desde un palco gratis, el asesinato del pueblo, el robo de las libertades, y el imperio de la sotana.

Por eso clamamos indignados contra los liberales que huyen de la lucha y buscando á los últimos rebeldes para unirnos solo encontramos á Julián Irujas, á Nicasio Vázquez, Salvador Toledo, Chilo Valdés, y otros más, pero que no llegan á cinco.

Eso queda de los últimos liberales. Lloremos por la patria nicaragüense que ya no tiene defensores.

F. Gallardo D.

San José, 1911.

La voz de la ciencia

PARA LA CLASE OBRERA

Con este título quiero encabezar un trabajo extenso dedicado á la clase obrera, pues ella es para mí, palanca del progreso universal y bajo de tal concepto reclama mi admiración, como admirador perpetuo que soy del adelanto y engrandecimiento de los pueblos.

Admiro al obrero en medio de los centros industriales, le admiro en su vida íntima y también en sus costumbres sencillas: es cada uno de ellos molécula de arena del pedestal sobre que descansa la esfinge del progreso; es cada uno factor indispensable en el engrandecimiento de las comunidades y dinámica en las leyes de la evolución.

Levanta el obrero su cabeza del lecho, apenas la luz del sol apareció como un bosquejo, nutre su cuerpo con pobre bebida cotidiana y después de besar á su mujer y cada uno de sus hijos dormidos en sus camitas sencillas, va á ganar el pan de su familia en los centros de trabajo. Allí tiemblan todos sus músculos en el rigor de la faena; su rostro enrojecido deja escapar gruesas gotas de sudor que van á humedecer la superficie del terreno; su pecho se agita con violencia y sus fuerzas disminuyen continuamente; es todo él, una máquina de trabajo impulsada por la fuerza de la voluntad.

Vuelto á su morada satisfecho, después de haber ganado el sustento de sus hijos, les acaricia con solicitud, su espíritu rejuvenece, su alma se eleva, y ve las horas pasar como en un pa-
raiso.

Sus costumbres revisten una sencillez perpétua, aun en los días de gala y expansión; es pacífico como un becerro, cuando se le respeta y estima; es un león africano cuando ve violados sus derechos, cuando se le avasalla. Vive tranquilo en medio de la libertad, que respira á todo pulmón y en perpétua zozobra cuando ve reprimidos sus derechos, sacude con violencia el yugo del opresor, y á su diestra se ha visto siempre rendida la fuerza de los tiranos, débiles á la tenacidad de sus principios que defienden á sangre y fuego.

Tiene el obrero una órbita reducida en que vive, se divierte poco y sufre mucho. Es por eso que me aventuro á publicar estas mal confeccionadas líneas.

Quiero simplemente estimularle para que ensanche la atmósfera de su vida moral: tiene el camino amplio, tan sólo necesita de un elemento para conseguirlo: "la voluntad."

Las puertas de las Bibliotecas le están abiertas: allí puede adquirir cuanto desee; allí puede apreciar la obra de mayor mérito; allí consigue su perfección, allí eleva su espíritu y lo afina; allí, en fin, se divierte y se ilustra.

¿Habrá lugar más apropiado para cualquier estado de alma que una Biblioteca?

Es claro que no.

En ella puede un individuo asistir á la mejor representación teatral, viendo deslizar en su imaginación, distintos cuadros que cambian continuamente de decoración, de personajes y de impresiones, sin estar sujeto á la mayor ó menor interpretación de los artistas, siendo nuestro entendimiento el único protagonista de todos los pajes; haciendo sentir en nuestra alma todos los detalles con la vivacidad con que tuvieron origen.

Podemos estar en medio de una batalla sin ningún peligro á salvo de los proyectiles enemigos, sintiendo agolparse de continuo la sangre en nuestro pecho; interesados por una ú otra causa, siendo soldado sin fusil; en fin, podemos remontarnos en un segundo á regiones que distan millones de leguas de donde estamos; sondear los abismos, visitar los astros y conocer hasta nuestra propia naturaleza.

Por eso os invito, hermosa falange de obreros, á concurrir á las bibliotecas: en ellas sin ningún costo conseguiréis lo que el espíritu ambiciona; os abriréis las puertas de una vida más halagüeña; allí mitigaréis vuestros pesares, y os haréis grandes un día.

(Continuará)

OTONIEL FLORES

Heredia, 9 de enero de 1911.

Cultura técnica

De un interesante artículo sobre el movimiento intelectual hispano-americano, publicado en un importante diario cubano, extractamos el siguiente párrafo:

"Las escuelas de Artes y Oficios, son las que levantarán económica y socialmente á las clases populares, capacitándolas para el ejercicio de una multitud de industrias. Las escuelas de Artes y Oficios son las verdaderas Universidades de las clases trabajadoras ó proletarias. Esas escuelas dan una instrucción esencialmente práctica y utilitaria, formando ciudadanos aptos para el trabajo fecundo y para la acción social. Dan una instrucción técnica á la par que proporcionan la suficiente cultura intelectual. Hispano-América ha menester más de Escuelas de Artes y Oficios que de institutos literarios de segunda enseñanza. Estos son viveros de proletarios intelectuales, pre-dispuestos á la lucha política como

medio de conquistar los puestos burocráticos.

En cambio, las Escuelas de Artes y Oficios son viveros de ciudadanos que pedirán la subsistencia al trabajo independiente, á la acción individual, á la iniciativa privada. Menos enseñanza literaria, cada día más inútil en la lucha por la vida, y más enseñanza técnica, cada día más útil, más provechosa, en la lucha por la existencia, es la suprema necesidad del mundo latino-americano. Tal es la orientación salvadora de la educación popular entre esas jóvenes Repúblicas.

La alta cultura es una secreción del espíritu, un goce intenso que pueden proporcionarse las clases privilegiadas ó favorecidas por la fortuna, las vocaciones profundas é irresistibles.

Pero la cultura técnica, la que proporcionan las Escuelas especiales, es la que necesita el mayor número para sostener la competencia económica. Una instrucción esencialmente práctica, positivista, técnica, debe ser la base del sistema educativo de los pueblos hispano-americanos, debilitados por el mal literario."

Los puntos.....

Sr. Aristides Rodríguez

Pte.

Amigo:

Achaco á la pésima construcción de mis trabajos en este semanario el hecho de que usted tergiversara el editorial á que hizo alusión *Los Programas y los hombres*.

Seré conciso: No pretendí hacer la clasificación de determinados grupos políticos; manifesté ligeramente lo que el pueblo en situaciones apremiantes, creyó oportuno y el engaño de que ha sido víctima por parte de los conductores, que encarrilaron su voluntad en las luchas eleccionarias con el "experimentado fin" de explotar las administraciones y por ende, la sencillez de la clase trabajadora.

Me pide un favor, que complacería gustoso, si no hubiese reconocido la falta.

¿Quiere usted le manifiest: "uno solo" de los legisladores consecuentes con sus ideas republicanas? Repito, ésta fué una aberración y por tal, omito dar nombres y otorgar títulos á priori.

Permítame usted, que en otra ocasión, satisfaga á las preguntas restantes, pues éstas requieren una explicación clara y concienzuda.

Fraternalmente,

L. SAUREZ

Ecos de las fiestas

—INSTANTÁNEAS—

¡Alto ese automóvil!—dijo el policía.—

—Imposible—por que va el Ministro Alvarado—contestaron.

—Siendo así, que pase!

(Cinco minutos después en el mismo lugar)

—¡Alto ese coche!

—¿Por qué?

—Porque es prohibido que pasen vehículos por los alrededores del Morazan ahora en tiempo de fiestas.

—Entonces como dejaron pasar...

—¡¡Silencio, y obedezca!!!

—Ah.....bueno!

Suenan fuertes pitazos, las campanas al vuelo tocan alarma, todos piden socorro, ¿qué pasa?

"La Europa" consumida por las llamas, aseguradas.....de tal manera, que el público en paños chiquititos visita el lugar del *desastre*. Todos pñanzados por la fiebre del heroísmo, quieren apagar; resultado: colisión entre policías y mirones; la policía saca las crucetas, el público vocifera, la poli-

cia se enfurece y *¡vá cincha!* no quedando mujer, anciano y niños que no fueron cruzados por bestiales cintarazos!

Cuando se trata de hacer escándalos, cometer injusticias, ó *repartir cincha* nuestra policía,—inclusive sus jefes—es la parte principal y sería injusto no conceder á ella por estas hazañas una página de honor.

Otra consignación especial hacemos á las bombas por llegar cuando el incendio estaba.... ¡en tisonos!!

Gracias á la circular de Policía no se lanzaron *gritos descompuestos* durante las fiestas; quien osaba gritar, tenía la paciencia de *componerlos* antes.

¡Olé por la redacción de nuestros civiles!

Cuando el confetti era vendido por iniciativa particular, era entonces dañino para la vista y demás *adyacentes*; ahora que tiene que ir con la *marca municipal*, y el... *impuesto municipal* aunque rabie quien rabie, deja de ser dañino y no faltará un doctor que lo ponga por las nubes.

¡Oh el mercantilismo!

Cuando se prohibió el domingo á los *chicheros* la venta de guarapo, vimos á un jefe de Policía volcar unos vasos que contenían *un asiento* y lanzar frases groseras contra esos pobres campesinos que por ignorancia infringían la ley. Después, el mismo civil, cerró su perorata con este broche de oro: "Todo ciudadano está en la obligación,—aunque alegue ignorancia,—de conocer las leyes que nos rigen."

¡Tánta frescura, dichosote!

Kodac

Un amigo

Parte con la Compañía Du Bouchet, nuestro amigo Bienvenido Ortiz.

Lleve el joven Ortiz el recuerdo de los que aquí le estimamos.

— La Sociedad de — TRABAJADORES

Hace saber:

Que el domingo 15 del presente, se nombrará la nueva directiva que corresponde á este año.

A las 7 p. m. Local, el acostumbrado

AL SUR DEL COLEGIO DE SEÑORITAS



TINTORERIA PERALTA
Tintas finas y brillantes. Único importador del famoso negro alemán para seda y lana.
No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.
Buen trabajo. Precios bajos
JOSÉ VTE. PERALTA

La Zapatería El Gremio

— ES LA MEJOR —

Está recién establecida y ya goza de justa y reconocida fama.

Todo el público acoge el buen trabajo que allí se ejecuta y la baratura de sus precios.

300 varas al Sur de la Botica Francesa.

Tip. "El Pueblo"